Buenos administradores

"si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo" **Ef.3:2-4**

Pablo continúa desarrollando "esta causa" el evangelio de Jesucristo, y de cómo Dios en su grande misericordia dispuso todos los elementos necesarios para "administrar" su gracia; algo que ya hemos meditado durante los capítulos anteriores; y que Pablo fue escogido para ser un instrumento para "administrar" o compartir esa gracia a los gentiles; la palabra "administrar" proviene del gr. "oikonomía" de donde obtenemos la palabra economía, y son las reglas que gobiernan una casa, en este caso, Dios tomó los símbolos que regían el pacto de Moisés y los llevó a su pleno cumplimiento en Cristo, para establecer el Nuevo Pacto en Cristo, el pacto de la gracia, con nuevas reglas, las cuales no invalidan la ley sino que la llevan a su pleno cumplimiento.

Pablo reconoce que este conocimiento no fue alcanzado por sabiduría humana (y consideremos que él era un erudito muy reconocido) sino que tuvo que recibir revelación de parte de Dios, pues todo lo concerniente con el evangelio era algo "misterioso" o sea estaba oculto, y necesitaba ser revelado; el Antiguo Testamento contiene muchos pincelazos que apuntaban a la gracia en Cristo pero no eran suficientemente claros, y es que la revelación de Dios siempre es progresiva en las Escrituras, Dios va administrando la verdad de forma gradual a través de la historia de tal manera que todo se cumpla según su plan, teniendo en Cristo el cumplimiento definitivo de todo lo prometido; y en espera aún de la redención y glorificación final en su segunda venida.

Ahora bajemos esto al terreno práctico, ¿qué función me toca a mí? **1 Pe.4:10** "*Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.*" Que al igual que a Pablo, si ya hemos sido salvos, y por lo tanto somos depositarios de su Espíritu Santo, ahora somos "administradores" de esa gracia para servir a otros, buscando ser "buenos administradores" no desperdiciamos el tiempo, no buscamos nuestros propias ganancias, nos enfocamos en que el reino del Señor crezca; y todo esto desde la multiforme gracia, o sea, debo resistir la tentación de pensar que mi forma de hacer las cosas es la única; tenemos principios que nos guían, pero Dios hace su obra de formas tan diversas que a veces nos sorprendemos, a veces nos escandalizamos (cuando no van conforme a nuestros gustos) pero Dios es Señor no nosotros. Finalmente: ¿estás siendo un buen administrador de su gracia? ¿tu meta de vida es que su reino crezca o el tuyo? ¿eres flexible cuando las cosas no se hacen como a ti te gusta o solo tu forma es la única válida?

Mi percepción bíblica	**Mi oración**
_____ _____ _____ _____	_____ _____ _____ _____

Aplicación: entonces haré...

_____

_____

_____

_____

_____

_____